

AGENDA GLOBAL

Montevideo Uruguay - Jueves 13 de diciembre 2007 - N° 33 - Distribuido con *la diaria*



TWN
Third World Network

- La iniciativa "Ayuda para el comercio"
- Brindando por el TLC
- Conferencia sobre el cambio climático en Bali



Cincuenta años después que la colonia británica de Costa de Oro –Ghana, en la actualidad– dijera que “no” a sus amos coloniales e iniciara el camino de África a su independencia política, los presidentes africanos dijeron a coro que “no” a sus pares europeos y rechazaron la propuesta de sus antiguos colonizadores de firmar un pacto de libre comercio entre ambas regiones antes del fin de este año.

Reunidos en Lisboa, más de setenta líderes europeos y africanos posaron el domingo para la “foto de familia” protocolar y emitieron un comunicado conjunto al cierre de la segunda cumbre (la primera fue en El Cairo, en 2000), en el que prometen “construir una nueva alianza política estratégica, superando las tradicionales relaciones de donantes-receptores”.

Mucho más breve, y con mayor impacto mediático, el presidente de Zimbabue, Robert Mugabe, consultado sobre cuál era su mensaje para Europa, no dijo palabra y levantó su puño izquierdo.

La presencia de Mugabe en la capital portuguesa motivó la ausencia del primer ministro británico, Gordon Brown, quien quiso evitar ser fotografiado dando la mano a un violador de derechos humanos.

La mayoría de los mandatarios africanos presentes en Lisboa fueron elegidos democráticamente en comicios con pluralidad de partidos políticos, pero Mugabe no es la única excepción a la regla. Para muchos africanos no es consistente el ensañamiento de los europeos con el ex guerrillero que lideró la causa de la mayoría negra contra el régimen opresivo de los colonos blancos en la antigua Rhodesia, mientras que un dictador como Omar Bongó gobierna Gabón hace cuarenta años con el beneplácito de las transnacionales europeas que explotan sus reservas petroleras. El propio “guía de la revolución” Libia, Muammar Gaddafi, hasta hace poco calificado de terrorista, pudo acampar en Lisboa e incluso fue honrado con una visita de Estado de cinco días a Francia después

EL MENSAJE DE ÁFRICA A EUROPA

“No, gracias”

Roberto Bissio

de la cumbre. (Lo de “acampar” es literal: en vez de alojarse en un hotel o en su embajada, Gaddafi se instaló en una tienda de campaña beduina custodiada por milicianas.)

En la pulseada diplomática pre-cumbre, los cincuenta y tres mandatarios africanos se habían puesto de acuerdo en defender el principio de soberanía y de igualdad entre los estados: “O vamos todos o no va nadie”, dijeron cuando se comenzó a hablar de una posible exclusión de Mugabe. Y en eso les dio la razón el presidente de la Comisión Europea, el portugués José Manuel Barroso, quien presionó para que el boicot de Brown no fuera seguido por los demás gobernantes europeos.

Para la Unión Europea, lo estratégico era no perder la batalla diplomática con China, que el año pasado celebró en Beijing una cumbre sino-africana. La potencia asiática emergió como el segundo socio comercial de África, después de Europa, y el primero en términos de inversiones. Y la urgencia estaba dada por el vencimiento del plazo otorgado por la Organización Mundial de Comercio (OMC) para que Europa ponga fin a los tratamientos comerciales preferenciales hacia sus ex colonias.

Según una de las resoluciones de la Ronda Uruguay de negociaciones comerciales que dio origen a la OMC, a partir del 1 de enero de 2008 los acuerdos poscoloniales entre Europa y sus ex colonias por el cual éstas tienen acceso preferencial a los mercados europeos deben caducar o bien extenderse a todos los países en desarrollo, en particular a los de América Latina, según los principios de no discriminación y de “nación más favorecida”.

Para sustituir estos acuerdos, desde

hace varios años Europa y África vienen negociando tratados regionales y bilaterales de libre comercio, conocidos como EPAs por la sigla en inglés de “Economic Partnership Agreements”. El problema es que a cambio del acceso a los mercados europeos, que era “gratuito”, Europa reclama ahora un precio: África debe eliminar las protecciones arancelarias a sus endeble industrias, abrir sus mercados a los servicios europeos, a sus inversiones y a la participación en igualdad de condiciones de las empresas europeas en las licitaciones de los gobiernos africanos, además de someterse a obligaciones reforzadas en cuanto a los derechos de propiedad intelectual, que entre otros efectos aumentarían los precios de los medicamentos. Como Europa no va a disminuir sus subsidios agrícolas, millones de campesinos africanos que cultivan para el mercado interno podrían verse arruinados por la competencia desleal de frutas, verdura, carne y leche importadas. La minería y el petróleo serían las únicas actividades económicas sobrevivientes en el continente.

“Es inaudito que la Unión Europea siga presionando a favor de acuerdos tan injustos que afectarán a los campesinos pobres y socavarán todo futuro desarrollo de África”, dijo a la prensa en Lisboa Amy Barry, portavoz de la organización humanitaria Oxfam.

“Nadie va a hacernos creer que no tenemos derecho a proteger nuestro tejido económico”, dijo el presidente de la Unión Africana, Alpha Oumar Konaré, quien acusó a la Unión Europea de emplear una táctica de “dividir para reinar”. Se estaba refiriendo a los acuerdos comerciales bilaterales “interinos” que la Unión Europea ya

ha firmado con una decena de países africanos y que debilitan a los mercados comunes subregionales y la posición negociadora de África en su conjunto. “Si la debilidad de nuestra unión es la base de nuestra asociación con Europa, tendremos problemas”, concluyó.

La amenaza de imponer tarifas a los países africanos a partir de enero estuvo presente en Lisboa, así como la promesa de aumentar la ayuda si las negociaciones resultaban exitosas. Sin embargo, los abogados africanos argumentan que de no firmarse un nuevo acuerdo lo que prevalece es el *statu quo*, o sea que las preferencias vigentes no pueden ser canceladas unilateralmente. Y los economistas sacaron sus cuentas sobre la ayuda: descontando las sumas ya presupuestadas, el estímulo prometido sería de apenas setecientos millones de euros, a repartirse entre los setenta y ocho países de África, el Caribe y el Pacífico con tratamiento preferencial.

“El desarrollo de África sólo puede venir de una estrategia basada en las necesidades y prioridades de nuestro pueblo”, escribieron centenares de organizaciones sociales africanas a sus gobiernos en vísperas de la cumbre de Lisboa. “Este principio no debe ser negociado a cambio de la continuidad del acceso al mercado de la Unión Europea, especialmente ahora que hay mercados alternativos creíbles”.

Y esta vez el reclamo de la sociedad civil fue atendido: “Está claro que África rechaza los EPAs”, dijo a la prensa el presidente senegalés, Abdoulaye Wade, convertido en vocero de todo el continente. “No estamos hablando más de EPAs, los hemos rechazado. Lo que queda por conversar es qué vamos a poner en su lugar”.

Ante un “no” tan rotundo y las múltiples referencias a China como alternativa, la cancillera alemana, Angela Merkel, prometió que durante la cumbre de la Unión Europea del próximo viernes “vamos a ver si Europa puede ser un poco más flexible”. Más elocuente, el presidente francés, Nicolas Sarkozy, dijo que Europa no debe “desangrar hasta secarlos” a los países pobres de África. ■

Si bien donantes bilaterales e instituciones financieras internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) brindan desde hace algún tiempo asistencia a los países en desarrollo para mejorar su participación en el sistema multilateral de comercio, la iniciativa “Ayuda para el Comercio” (el “flujo de fondos destinado a los países en desarrollo para mejorar su participación en el sistema multilateral de comercio”) adquirió relevancia en el contexto de la Ronda de Doha.

Varios países de altos ingresos han comprometido el incremento de su asistencia para ayudar a países en desarrollo a “fortalecer su capacidad de oferta y la infraestructura necesaria para implementar los acuerdos de la Organización Mundial de Comercio (OMC) obteniendo provecho de ellos y aumentando su comercio”.

En 2007, la OMC, en conjunto con los tres bancos regionales –el Banco Asiático de Desarrollo (ADB), el Banco Africano de Desarrollo (AFDB) y el BID–, organizó encuentros en América Latina y el Caribe, Asia y el Pacífico, y África (setiembre y octubre), a los que se convocó a ministros de Economía y Comercio, todos los donantes, organismos que operan en cada región y representantes del sector privado con el objetivo de “hallar ejemplos (en los programas existentes) sobre cómo identificar y satisfacer las necesidades de los países y las regiones, y sobre cómo incrementar la ayuda para el comercio”.

El resultado de estos encuentros fue sistematizado con vistas a la reunión general de evaluación que se desarrolló en Ginebra en noviembre.

La conferencia para América Latina y el Caribe

La conferencia regional para América Latina y el Caribe, que tuvo lugar en Lima el 13 y 14 de setiembre y reunió a funcionarios gubernamentales de comercio y finanzas, donantes y organismos multilaterales, tuvo cinco objetivos:

- Subrayar la importancia del comercio para el desarrollo.
- Identificar las principales brechas de capacidades para el crecimiento exportador.
- Enfatizar la importancia de estrategias comerciales comprehensivas (regionales y nacionales).
- Resaltar la necesidad de mayor y más efectivo financiamiento.
- Asegurar compromiso político en la agenda futura.

El supuesto de partida

La revisión global de la iniciativa “Ayuda para el Comercio”

Representantes de la OMC, el Banco Mundial, el FMI, el PNUD y altos funcionarios gubernamentales se reunieron el 20 y 21 de noviembre en Ginebra para la Revisión global de la iniciativa “Ayuda para el Comercio”, que se refiere al “flujo de fondos destinado a los países en desarrollo para mejorar su participación en el sistema multilateral de comercio”.

de la conferencia fue que el sector privado debe estar en el centro de esta iniciativa y de cualquier solución, pues para los organizadores son las empresas –y no los gobiernos– los que innovan, invierten y comercian.

TODO INDICA QUE EN EL MARCO DE LA INICIATIVA “AYUDA PARA EL COMERCIO” SE VAN A DESTINAR GRANDES VOLÚMENES DE RECURSOS FINANCIEROS Y TÉCNICOS AL COMERCIO EXTERIOR DIRIGIDOS PRINCIPALMENTE AL SECTOR PRIVADO.

“Al evaluar las actividades del BID en materia de promoción del comercio internacional en estos últimos años, es necesario hacer un análisis crítico de estas acciones, profundizando en el enfoque de desarrollo utilizado, en las condicionalidades impuestas, en la ubicación, alcance y contenido de los proyectos, en las reformas de políticas públicas promovidas, en la relación con organizaciones sociales y otros actores distintos de empresas y gobiernos, y principalmente en el impacto de esta asistencia financiera y no financiera en las bases económicas y productivas de nuestros países, y en el goce de los derechos de las personas de la región”, comentó Carlos Bedoya, de la Red Latinoamericana sobre Deuda

y Desarrollo (Latindadd) y animador del Grupo de Trabajo Hemisférico sobre Finanzas y Comercio. “Sin este análisis, la ayuda para el comercio emprendida ahora por la OMC será más de lo mismo”.

Subrayó que “es importante tener en cuenta que en este nuevo escenario el BID pasa de ser un banco proveedor de asistencia técnica y financiera para el desarrollo a ser prestador de asistencia para la formación de capacidades relacionadas con el comercio”. En este sentido, agregó, es necesario revisar constantemente el nuevo marco adoptado en 2005 por el BID para mejorar la efectividad del desarrollo, en el que se reducen las condiciones para préstamos al sector privado.

“¿Cuáles son o en qué consisten estas reducciones?”, se interrogó Bedoya. “Todo indica que en el marco de la iniciativa ‘Ayuda para el comercio’ se van a destinar grandes volúmenes de recursos financieros y técnicos al comercio exterior dirigidos principalmente al sector privado. Una de las preocupaciones es si los gobiernos nacionales asumirían los riesgos de estas operaciones a través de garantías o avales”.

En su opinión, es necesario que las organizaciones que buscan incidir en los espacios de políticas internacionales sobre finanzas y comercio trabajen un concepto amplio de comercio que pueda ser debatido e introducido en estos debates. “Estos volúmenes de ayuda deben centrarse en la tecnología necesaria en nuestros países para lograr competitividad basada en innovación y no en la eliminación de aranceles, en la protección de inversiones ni en la flexibilización de

la contratación y el despido de los trabajadores”, afirmó.

La revisión global de la iniciativa

El 20 y 21 de noviembre, representantes de la OMC, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), ministros de Comercio y Finanzas se reunieron en Ginebra para la Revisión global de la iniciativa Ayuda para el Comercio, en el marco del mandato relativo a la coherencia.

En vísperas de la reunión, el proyecto Información sobre Comercio, del Instituto para Políticas de Agricultura y Comercio (IATP), señaló los siguientes puntos:

- No ha habido un aumento de la ayuda ofrecida. El dinero para el comercio tendrá que ser desviado de otro tipo de asistencia, como la salud y la educación. De hecho, la ayuda para el desarrollo disminuyó en 2006.
- Aun no está claro qué condiciones se exigirán para los recursos que se desembolsen en el marco de la “Ayuda para el comercio”, y si estas condiciones serán usadas para perpetuar reglas injustas de comercio y la actual agenda de la OMC.
- Donantes y agencias usan diferentes definiciones sobre qué se considera “ayuda para el comercio”, lo que hace que las promesas y los logros sean imposibles de evaluar.
- Las prioridades de “ayuda para el comercio” han sido identificadas por el director general de la OMC, Pascal Lamy, significativamente influenciado por las agencias internacionales. En cambio, las prioridades deben ser definidas por los países receptores en consulta con todos los actores afectados.

¿LA INICIATIVA “AYUDA PARA EL COMERCIO” SE ESTÁ UTILIZANDO COMO UN PREMIO CONSUELO POR EL FRACASO DEL PROGRAMA DE DOHA PARA EL DESARROLLO?

¿Qué pasa con la fijación del sistema comercial internacional?, ¿qué ha ampliado las desigualdades dentro de los países y entre ellos?

Carin Smaller, del IATP, se preguntó el año pasado si la iniciativa “Ayuda para el comercio” se está utilizando como un premio consuelo por el fracaso del Programa de Doha para el Desarrollo. Proyecciones recientes de investigaciones del Banco Mundial, la Organización de las Naciones Unidas y una variedad de centros de





estudio independientes confirman que los países más pobres serían los mayores perdedores si se adoptaran las actuales propuestas de la Agenda de Doha.

En una carta enviada en julio a los negociadores de la OMC, más de noventa organizaciones de la sociedad civil de treinta y cinco países criticaron la Agenda de Doha por ser "manipulada para servir a los intereses de los poderes industrializados del Norte para expandir su acceso a los mercados para sus corporaciones transnacionales". En esa oportunidad, estos grupos llamaron a una moratoria de dos años para repensar el modelo actual y crear "regímenes de comercio alternativos centrados en los pueblos, el desarrollo y el medioambiente". Ya se han presentado algunas alternativas para un sistema de comercio justo.

En el marco de la reciente reunión de Ginebra, numerosas

INVESTIGACIONES
RECIENTES DEL BANCO
MUNDIAL, LA ONU Y UNA
VARIEDAD DE CENTROS DE
ESTUDIO INDEPENDIENTES
CONFIRMAN QUE LOS
PAÍSES MÁS POBRES SERÍAN
LOS MAYORES PERDEDORES
SI SE ADOPTARAN LAS
ACTUALES PROPUESTAS DE
LA AGENDA DE DOHA.

organizaciones de la sociedad civil emitieron una declaración en la que solicitan a los donantes (bilaterales y multilaterales) que garanticen que, cualquiera sean los acuerdos sobre "ayuda para el comercio", ésta se

aplique conforme a los siguientes principios:

- Esté dirigida por los propios países.
- Se destine a la reducción de la pobreza, a la creación de empleo y a la igualdad de género.
- No genere deudas.
- Se proporcione sin condicionalidades perjudiciales.
- Sea susceptible de una evaluación transparente y abierta a la participación de las poblaciones afectadas por los programas.

La posición del Banco Mundial en torno a este tema también genera serias críticas por parte de las organizaciones sociales, ya que la "ayuda para el comercio" es utilizada como un mecanismo más para promover las reformas políticas que persigue la institución financiera internacional. ■

Monitor de Instituciones Financieras
Internacionales en América Latina:
<http://ifis.choike.org/esp>

Una encuesta reciente señala que de lejos el "mayor logro" (¿habrá otro?) del gobierno de Alan García es el TLC. Y otra pregunta, a continuación, confirma que en opinión de los entrevistados este "logro" es producto de lo hecho por el anterior gobierno de Alejandro Toledo. Es decir, se felicita a García por lo que hizo su antecesor.

Un sondeo más antiguo muestra entre sesenta y setenta por ciento de limeños que opinan por todos los peruanos y que afirman que el TLC será positivo para el desarrollo económico del país. En esa misma encuesta, la mayoría (más del sesenta por ciento) afirma no tener ninguna o muy poca información sobre lo que es el TLC. Se puede resumir en que hay esperanza, en medio de una profunda desinformación.

Sin embargo, se pueden encontrar numerosos estudios de opinión (salvo los que se hacen a los asistentes a la Conferencia Anual de Ejecutivos - CADE), en los que una enorme mayoría carece de expectativas positivas sobre el futuro del país, como si nadie viera algún proyecto para que el Perú pueda mejorar en los próximos años.

Y por supuesto que da ganas de preguntarles si no están enterados de que se viene un TLC, que según se dice nos conducirá a una situación donde habrá trabajo, buenos salarios, respeto ambiental, inversiones, etc. O es que sabiendo eso, aún hay motivos para desconfiar.

En mi opinión, además, hay otras preguntas sobre TLC que nunca se hacen:

- ¿Usted cree que la negociación

PERÚ

Brindando por el TLC

Raúl A. Wiener

El Senado de Estados Unidos aprobó el 4 de diciembre por abrumadora mayoría (77 votos a favor y 18 en contra) el Tratado de Libre Comercio (TLC) con Perú, por lo que entraría en vigor a mediados del próximo año, cuando se estima que ambos países concluyan el proceso de implementación. El presidente George W. Bush dijo que la decisión es una señal del firme apoyo de su país para aquellos que comparten sus valores de "libertad y democracia".

del TLC se realizó para crear mayores oportunidades de empleo para la gente, o porque se estaba favoreciendo a un sector de exportadores que viene haciendo mucho dinero con sus ventas a Estados Unidos?

- Si usted no tiene un empleo exportador actualmente o alguno relacionado (produce insumos o servicios para los exportadores): ¿considera que dispondrá de alguno, en los próximos cinco años?

- Si usted trabaja en el sector exportador, por ejemplo una empresa textil, una agroexportadora, una pesquera o una minera: ¿podría decir que se cumplen los siguientes sencillos derechos: (a) sindicalización, negociación colectiva y huelga; (b) jornada de ocho horas y pago de horas extras; (c) igual salario entre hombres y mujeres, ninguna discriminación por condición

femenina (licencia de maternidad); (d) no explotación de la mano de obra infantil?

- ¿Considera que con el TLC se fortalecerán estos derechos?, ¿ha visto en su empresa una mayor disposición a cumplir estos derechos en los últimos meses?

- ¿Cree usted que en el futuro será más fácil, igual, o más difícil para un peruano viajar a Estados Unidos y conseguir trabajo en ese país?, ¿está enterado de lo que pasó con las migraciones de México a Estados Unidos, después del TLC?, ¿está enterado de la construcción de un muro entre Estados Unidos y México?, ¿para qué cree que es?

Una preguntita final: en su opinión, ¿por qué cree que las encuestadoras no hacen este tipo de preguntas? ■

Raúl A. Wiener es analista político y económico peruano.

SUNS

South-North Development Monitor

- **Críticas al texto del presidente del Grupo sobre Normas de la OMC.** Un grupo de países criticó en la OMC el primer texto preliminar de negociaciones del presidente del Grupo sobre Normas, el embajador uruguayo Guillermo Valles Galmes, en particular lo referido a la cuestión de *zeroing* (llevar a cero márgenes de dumping negativos). Dijeron que el texto, tal como está, permite la práctica de *zeroing*, que de prevalecer en el futuro podría anular los resultados de los esfuerzos de liberalización del comercio. La crítica del grupo (Brasil, Chile, China, Costa Rica, Hong Kong-China, India, Japón, Corea, México, Noruega, Taipei China, Singapur, Suiza y Tailandia) figura en una declaración conjunta que se hizo pública el 7 de diciembre, en vísperas de una reunión informal del Grupo de Negociación sobre Normas, que esta semana tendrá su primera discusión del texto preliminar del Presidente. (12/12/2007)

- **Renovada preocupación por crisis hipotecaria en Estados Unidos afecta mercados.** Si bien los precios de los activos de riesgo se recuperaron en octubre debido a las medidas del banco central y a las políticas para bajar los tipos de interés adoptadas en Estados Unidos, aún persiste la incertidumbre sobre la exposición de los mercados de hipotecas de riesgo (*subprime*). Esto se suma a la preocupación más general de que se profundizarán los males del mercado inmobiliario estadounidense y finalmente contribuirán a agudizar la debilidad económica, según el Banco de Pagos Internacionales (BPI), con sede en Basilea.

En su Informe Trimestral de diciembre 2007, publicado el lunes 10, el BPI dice que la renovada preocupación de los actores por esos riesgos, así como la tensión persistente de las condiciones de liquidez de los mercados monetarios, empeoraron el sentimiento de los inversionistas nuevamente a partir de mediados de octubre. Este contexto, más el aumento drástico de los precios del petróleo, provocaron una caída brusca de los precios de las acciones en los principales mercados de capitales, así como de los rendimientos de los bonos públicos de las principales economías industrializadas, en la medida que los inversionistas apostaron nuevamente a la seguridad. (11/12/2007) ■

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>

La conferencia de las Naciones Unidas sobre cambio climático tuvo una primera semana muy movida en Bali. El trabajo álgido entre funcionarios gubernamentales y diplomáticos abarcó una amplia gama de temas. Se formaron grupos para elaborar decisiones acerca de cómo avanzar o continuar en estas cuestiones.

Las reuniones de Bali comprenden la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, la reunión del Protocolo de Kioto y las de sus dos órganos subsidiarios (sobre ciencia y sobre aplicación de las decisiones ya adoptadas).

Los países en desarrollo coincidieron en recriminar a los desarrollados que no hayan cumplido debidamente sus compromisos de ofrecer financiamiento y no todos han mantenido su promesa de transferir tecnología inocua para el medio ambiente.

Malasia y Filipinas propusieron al Grupo de los 77 (G-77) y China que la cuestión de la tecnología sea tomada por el órgano subsidiario a cargo de la aplicación, de manera que se pueda evaluar el avance de la transferencia de tecnología y puedan proponerse planes para avanzar sobre las transferencias reales. Previamente, sólo el órgano subsidiario en materia de ciencia había discutido este tema, en especial en un grupo de expertos sobre tecnología presidido por el director-general de los Servicios Meteorológicos de Malasia, Chow Kok Kee. Si bien se trazaron directrices útiles, no ha habido un flujo real de tecnología.

Malasia propuso que este tema sea discutido también en el grupo de aplicación.

Cuando el Grupo de los 77 realizó esta propuesta, el plenario principal la aceptó inicialmente, pero al ser tomado por el órgano subsidiario dedicado a la aplicación, algunos de los países desarrollados intentaron impedir que se incluyera en la agenda y más tarde que se diera inicio a un grupo de "contacto" para trabajar por una decisión que se tradujera en acción.

Sólo después de cinco horas de

Un comienzo movido

Martin Khor

pelea, los países del Grupo de los 77 lograron superar las objeciones. Pero la pugna y la evidente reticencia a que este tema se discutiera, especialmente de Estados Unidos y Japón, revelaron la dificultad existente para facilitar el flujo de tecnología.

Éste es un tema clave. Si los países en desarrollo quieren tomar el cambio climático en serio tienen que alterar la mezcla de energía que utilizan y modernizar sus tecnologías en la industria, en el diseño de la construcción, en el sistema de transporte y así sucesivamente.

Pronto habrá presiones para que los países limiten sus emisiones de gases de efecto invernadero, ya sea en términos absolutos o por el enlentecimiento de su crecimiento. Pero los países en desarrollo sólo podrán continuar transitando por el camino del desarrollo económico y social si tienen acceso a nuevas tecnologías.

¿El Norte rico tomará en serio su compromiso y flexibilizará las condiciones en materia de patentes sobre algunas de esas tecnologías, haciendo así el costo más accesible? Y permitirá también a los países en

desarrollo que organicen un nuevo sistema libre de carbono o con bajos niveles del mismo?

El Grupo de los 77 propuso que se cree un fondo para la tecnología, financiado por los países desarrollados. Ellos pueden pagar las licencias de la tecnología patentada que deberían adoptar los países en desarrollo, y también actividades conjuntas de investigación y desarrollo. Se espera una fuerte pugna para lograr que los países desarrollados acuerden esto.

El tema más sustancial que deben decidir los ministros es si la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático debe crear un nuevo grupo de trabajo para negociar una serie de temas para cumplir una meta fijada para 2009.

Si bien todos concuerdan en que las conversaciones sobre clima deben acelerarse en vista de los nuevos datos sobre la actual gravedad de la crisis, hay desacuerdo acerca de cuáles son las cuestiones prioritarias y los respectivos roles de los diferentes países.

Los países en desarrollo creen que los desarrollados deben comprometerse

en realizar mayores reducciones de las emisiones en el periodo que comienza en 2013. Se mencionó una escala de reducción de veinticinco a cuarenta por ciento para 2020.

Los europeos, que están tomando la delantera entre los países desarrollados, están de acuerdo en que el Norte se comprometa a aplicar reducciones profundas, pero –como los demás– enfrentan el gigantesco problema de cómo incluir a Estados Unidos, que hasta ahora se ha negado a adherir al Protocolo de Kioto.

Todos los países desarrollados también insisten en que los países en desarrollo –o los más "adelantados" entre ellos– deben asumir algún tipo de compromiso, aun cuando no sea de reducción obligatoria de emisiones.

¿Cuáles son, entonces, las contribuciones que pueden ofrecer los países en desarrollo, sin sacrificar su potencial de desarrollo? Se trata de una pregunta difícil de contestar, ya que todavía no se ha elaborado una economía que dé respuesta al problema climático.

Malasia argumentó que ha habido acuerdo sobre los últimos datos en materia científica, pero se necesita tiempo para elaborar las consecuencias de la realidad del cambio climático sobre las políticas económicas.

Cualesquiera sean las decisiones finales que se adopten esta semana, es claro que cada país tiene que desarrollar planes nacionales para responder al problema del clima, y que en ese plan deben participar, primordialmente, todos los ministerios y departamentos.

La lucha contra el cambio climático ya no es más sólo una cuestión ambiental sino que ahora es, en primer lugar, una cuestión relativa a políticas económicas, que involucra a la energía, la infraestructura, la industria, el transporte, la construcción, los hogares, los servicios, el suministro de agua, la agricultura. Y por último, pero no menos importante, un cambio en los estilos de vida. ■

Martin Khor es director de Third World Network (TWN).

MINISTROS PROPONEN MAYOR COMPROMISO ENTRE COMERCIO Y CLIMA.

Una reunión de dos días de ministros de Comercio en Bali, que concluyó el domingo 9 y estuvo presidida por el ministro indonesio Mari Pangestu, acordó que debería haber un compromiso y una interacción intensiva sobre comercio internacional y cambio climático. Esto podría incluir una reunión de alto nivel sobre el tema en el marco de la OMC o en forma paralela a otras reuniones internacionales, como la UNCTAD XII.

Se alentó a los futuros países sede de la conferencia de las partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático a que celebraran nuevos diálogos sobre el tema y que analizaran la posibilidad de realizar una sesión conjunta de ministros de Comercio, Economía y Desarrollo.

El compromiso entre la OMC y la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático debe fortalecerse a través de mecanismos de intercambio de información. (SUNS) ■

AGENDA GLOBAL

Redactor responsable: Roberto Bissio. Redactor asociado: Marcelo Pereira. Editor: Alejandro Gómez.

(c) Instituto del Tercer Mundo (ITeM). El ITeM es una organización sin fines de lucro, no gubernamental y políticamente independiente con sede en Montevideo, que representa América Latina a Third World Network (TWN), una red de organizaciones y personas que expresa en los foros globales puntos de vista de la sociedad civil del Sur. www.item.org.uy / item@item.org.uy

